

JUVENTUD



ANTES FESTIVO—LITERARIO HOY DEFENSOR DE LOS INTERESES LOCALES

Año 2

Precios de suscripción
Yecla, un mes . 0'25 ptas.
Fuera, trimestre . 1'00
Pago adelantado

YECLA 11 Abril 1915

Redacción y Administración
S. Francisco letra R

N.º 38



EL SENOR

D. Francisco Javier Ortuño y Valcárcel

FALLECIÓ EN SEVILLA

El día 3 del corriente

A los 51 años de edad.

R. I. P.

Su viuda, madre, hijos y demás familia, al participar a sus amigos tan sensible pérdida, ruegan le encomienden a Dios en sus oraciones.

Yecla 3 de Abril de 1915.

Don Francisco J. Ortuño Valcárcel

El día 3 del actual, el telégrafo nos sorprendió con la triste noticia del fallecimiento del que fué en vida nuestro queridísimo e inolvidable amigo D. Francisco Ortuño Valcárcel.

Al hablar de Don Paco, como cariñosamente le llamábamos todos los que tuvimos la suerte de tratarlo, no se cumple aquello de que la hora de la muerte es la de las grandes alabanzas. La grandeza de su alma, los senti-

mientos nobles y elevados, la discreción, el talento claro y amenidad de su trato, eran condiciones que concurrían de lleno en el Sr. Ortuño, y por ello supo ganarse, naturalmente, las simpatías y el cariño de los que le trataron.

Muy joven todavía desempeñó la Alcaldía de Yecla, en la que demostró condiciones excepcionales de talento y caballerosidad, y si los desengaños de la política, que siempre se ceban en los más aptos y buenos, le llevaron a la vida privada, bien pronto sus numerosos amigos le requirieron para que, abandonando su voluntario retraimiento, rigiera los destinos de esta Ciudad, como lo consiguieron después de enconadísima lucha, siendo poste-

riormente el árbitro, podemos llamar, y el consejero de todos los grupos políticos, que veían siempre en él al hombre bueno, al hombre justo y al amigo cariñoso.

Como la fortuna no siempre acompaña al hombre, durante algún tiempo no le fué muy favorable, pero su espíritu noble, forjado en la lucha, no desmayó ni perdió su poderosísima fe en los grandes destinos, sino todo lo contrario, venciendo muchas e innumerables dificultades, con su voluntad férrea, dando expansión a sus grandes ideales y a su alma de luchador, no vaciló en trasladarse allende los mares, al nuevo continente, en donde creyó encontrar ambiente apropiado a la realización de sus grandes proyectos, con el ansia natural y plausible de crearse un porvenir para sí y los suyos. Si en esta empresa no lo consiguió, no por eso deja de merecer la admiración y el aplauso tan peligrosísimo viaje.

Su espíritu activo lo demostró cuando casi agotadas sus energías físicas por tanto luchar, cuando la fatalidad había dejado de ser su perseguidora insaciable, allá en la hermosa ciudad Sevillana, consiguiendo regir los negocios de una poderosa e importantísima casa extranjera, que le permitía asegurar un porvenir risueño y positivo, llevando el pan a su familia, ganado con el trabajo, título que tanto ennoblece cuando se cumple con tan hermosa ley; y cuando tan plácido y risueño horizonte se le ofreciera, entonces el hada implacable de la muerte le sorprende, llevando a su feliz hogar el luto y la desolación, el llanto y la desgracia a sus tiernos hijos, a su buena esposa y a su anciana madre, quienes veían en su Paco la ilusión de sus ilusiones y el amor de sus amores.

Se ha cumplido la ley del destino, ley inexorable que no mira clases ni condiciones; nosotros recordaremos eternamente al hombre bueno, al hombre noble y cariñoso que siempre estaba dispuesto a servir y sacrificarse por los demás, haciendo el bien.

Yecla ha perdido un hombre útil, un ciudadano modelo; lloramos con los suyos tan irreparable pérdida y, por nuestra parte, sólo les deseamos resignación cristiana para soportar tan terrible golpe, rogando a Dios por el eterno descanso del que fué nuestro estimado e inolvidable amigo.

FRANCISCO ORTUÑO PALAO

La crisis agrícola

Al estado actual de nuestra riqueza se le llama crisis. Esta situación la han ocasionado dos causas: la imprevisión o falta de fuerza para evitarla de los elementos productores y las circunstancias actuales. Prescindamos

